

La diversificación en sistemas agroforestales cafeteros del Tolima: una respuesta a la crisis.

Diversification in coffee agroforestry systems of Tolima: a response to the crisis.

Paola Andrea Rodríguez¹ y Jairo Mora Delgado²

¹Profesora Asistente-catedrática, Universidad del Tolima; Altos de Santa Elena, Ibagué-Tolima.

² Profesor Asociado, Grupo de Investigación Sistemas Agroforestales pecuarios, Universidad del Tolima, Ibagué-Tolima.

paorodriguezr@ut.edu.co

Resumen

Se analiza la importancia de los cultivos permanentes en predios familiares de los municipios de Fresno, Líbano e Icononzo en el departamento del Tolima (Colombia); principalmente, la relación existente entre el contexto familiar y la economía campesina cafetera. Los hogares fueron clasificados en tres grupos denominados C1 (fincas grandes, n= 20) representando el 41%; C2 (predios medianos, n= 6 familias) siendo el 12% y C3 (fincas pequeñas, n = 23) representando el 47%, con un promedio de $32,2 \pm 20,2$ ha; $20,5 \pm 12,9$ ha y $8,9 \pm 6,6$ ha, respectivamente. La caficultura constituye un modelo productivo a nivel económico y cultural en el que la presencia de pequeños productores ha permitido la distribución amplia del cultivo del café en Colombia y cuya organización tradicional a través de las instituciones cafeteras representa un capital social estratégico. No obstante, la crisis cafetera alertó a los productores sobre el peligro de la dependencia económica de un solo cultivo, tanto por las fluctuaciones de los precios del mercado, como por los riesgos fitosanitarios. Los pequeños caficultores a raíz de la crisis ocasionada por la caída del pacto de cuotas, recurrieron de nuevo al policultivo, en algunos casos con sistemas agroforestales. Esto obligó a una diversificación en las estrategias de supervivencia en el predio campesino.

Palabras claves: caficultura, estrategias de vida, musáceas, pasturas.

Abstract

Importance of permanent crops on family farms in the towns of Fresno, Libano and Icononzo in Tolima (Colombia) was analyzed, mainly the relationship between family background and coffee farm economy from permanent crops. Households were classified into three groups called C1 (large farms n = 20) accounting for 41% of sample; C2 (middle farms, n = 6 families) being 12% and C3 (small farms, n = 23) representing 47%, with an average of 32.2 ± 20.2 ha; 20.5 ± 12.9 and 8.9 ± 6.6 ha, respectively. Coffee growing is a production model of economic and cultural level in which the presence of small producers has allowed the wide distribution of coffee cultivation in Colombia and have traditionally organization through coffee institutions it constitutes a strategic capital. However, the coffee crisis alerted the producers of the danger of economic dependence on a single crop, therefore fluctuations in market prices, such as phytosanitary risks. Small farmers in the wake of the crisis caused by the collapse of the pact fees, resorted again to polyculture, some with agroforestry systems. This forced a diversification of livelihood strategies in the peasant farm

Keywords: coffee production, livelihood, Musa, pastures

Introducción

Los pequeños caficultores a raíz de la crisis ocasionada por la caída del pacto de cuotas en 1988 comenzaron a retornar al policultivo. Antes de la crisis, casi todos los alimentos los compraban en el mercado del pueblo, hoy en día diversificaron con cultivos de subsistencia “les permite mercar en su finca”, incluso se están recuperando especies tradicionales como el *guandul*, un frijol usado en Riosucio que fue sacado de la canasta familiar porque era considerado un producto de indios (Narvaez, 2007). En parte esto ha enriquecido el capital natural y la conservación de recursos genéticos después de la arremetida contra la biodiversidad del monocultivo implementado en las épocas de bonanza.

Una aproximación metodológica para comprender estos procesos de diversificación de estrategias para la subsistencia en las épocas de crisis la constituye en enfoque de medios de vida. Este enfoque ha sido construido a partir de trabajos de varios autores (Chambers y Conway, 1999; Ellis 2000; Mora-Delgado et al 2011 y Leon, 2006) el cual hace referencia a la naturaleza de las estrategias presentes en los hogares rurales, para así poder entrar a determinar el papel que desempeñan los cultivos permanentes en la economía familiar cafetera en el Tolima. Así, se puede entender como estrategia permiten dinamizar o solventar las crisis económicas que se generan en este sector agrario.

Además, esta perspectiva teórica nos da la posibilidad de analizar los procesos

económicos y culturales del sector agrario desde una visión multidisciplinar. En ella se propone el interés por la comprensión del fenómeno social desde los componentes intrínsecos de la relación economía campesina - comunidad rural, en un sistema de producción tradicional como es el café, el cual se ha diversificado por el influjo de factores externos que pueden llegar a configurar sistemas de producción más amigables con el ambiente. En este contexto, el objetivo de este trabajo persigue caracterizar el papel de los cultivos permanentes en la economía familiar cafetera en el Tolima.

Materiales y Métodos

La investigación se realizó entre los años 2011 y 2012. Para el desarrollo de esta investigación se contó con la base de datos del proyecto *Flujos de masas y energía, financiado por la Red Alma Mater*, desarrollado con 49 hogares de los municipios de El Líbano, Fresno e Icononzo en el departamento del Tolima, Colombia (Figura 1). Para la tipificación se realizó un análisis multivariado usando un agrupamiento mediante análisis de conglomerados. Una descripción completa de este agrupamiento puede verse en Rodríguez (2013) donde se explica cómo se identificaron las estrategias de vida por conglomerados de hogares a partir de la constitución de índices compuestos de los medios de vida.

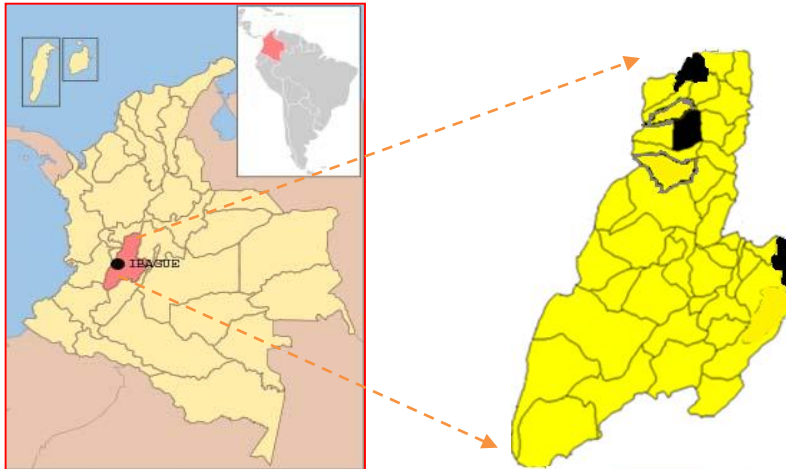


Figura 1. Ubicación geográfica de la zona de estudio en el departamento del Tolima (Colombia)

Resultados y Discusión

Una tipología

Estos hogares fueron tipificados en tres grupos: C1, C2 y C3, de acuerdo a indicadores socioeconómicos y tecnológicos colectados mediante una encuesta con cuestionario estructurado. En las fincas analizadas, el C2 es el grupo que tiene mayor área intervenida 82,5% (promedio de 16,96±10,8 ha) asociada a la actividad agrícola -cultivo de café- y con

12,7% en área de conservación, seguido por el C3 80,7% en área de intervención (promedio 7,14±6,1 ha) para procesos agrícolas y pecuarios especies menores y 25,3% de área de conservación y por último el C1 67,4% (promedio 21,74±17,0 ha) para actividades pecuarias especies mayores y 28,2% de área de conservación, esta relación identifica la vocación productiva de la finca.

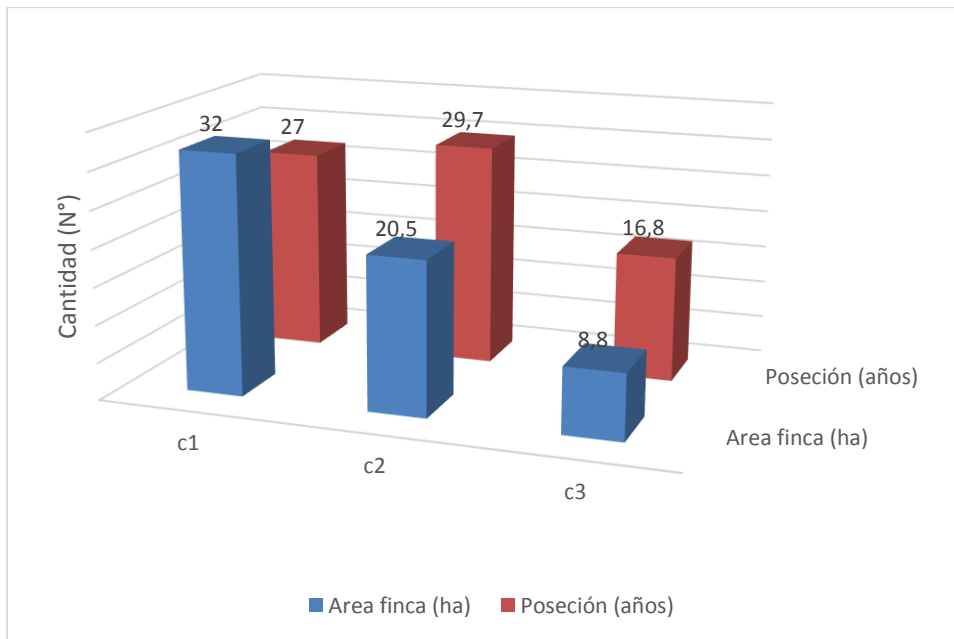


Figura 2. Distribución del área de la finca y la propiedad en años

Para el conglomerado 1, se establece que el promedio de tenencia de la tierra en este grupo de familias cafeteras es aproximadamente en 27.1 años, lo que muestra que la movilidad de la propiedad agrícola es limitada en este grupo. La permanencia de la propiedad de una finca en varias generaciones de una familia campesina, asegura el mantenimiento de formas tradicionales en la producción agrícola. El área estimada de estas fincas es en promedio de 32,2 hectáreas, lo que se revela como el rango más alto en relación con los demás conglomerados (Figura 2).

En el conglomerado 2, el promedio de años en propiedad del mismo dueño es de 29.7 años lo que implica una tradición fuerte al momento de hacer uso de la tierra y en relación a los demás conglomerados es la más perdurable. El área estimada de estas fincas es en promedio de 20,5 hectáreas, lo que determina unas dimensiones de carácter intermedio para este grupo de fincas. En contraste, para el conglomerado 3, el promedio de años en propiedad del mismo dueño es de 16.8 años, lo que implica una movilidad en la propiedad de la tierra en este grupo. El área estimada de estas fincas es en promedio de 8.8 hectáreas, lo que determina

unas dimensiones de carácter limitado para este grupo de fincas. La extensión del tiempo de tenencia en una familia puede determinar cambios fundamentales en la dinámica de la misma, así por ejemplo, el uso de herramientas asociado con la edad del agricultor puede servir en la definición del potencial de cambio en las fincas; Generalmente, los jóvenes se inclinan a propiciar la introducción de sistemas industriales, mientras que los adultos mayores tienden a la conservación de las prácticas tradicionales (Quintero, Zuñiga, & Feijoo, 2004, pág. 12).

Porcentaje de áreas de usos de suelo en la zona de estudio

El cultivo del café tiene el mayor porcentaje en el C2 (50,2%) y C3 (26,7%) en relación a otros usos del suelo, lo que indica que en estos dos grupos de las familias aún se mantiene cierto arraigo cultural con el café, a pesar de la inserción de otras actividades productivas como los cultivos de frutales, caña, cacao, aguacate y la crianza de gallinas o cerdos. En el grupo C1, sólo se alcanzó un 7,9% del área para el café, lo que denota que este grupo ha incursionado con mayor fuerza en otros usos del suelo, principalmente los pastos (52,2%).

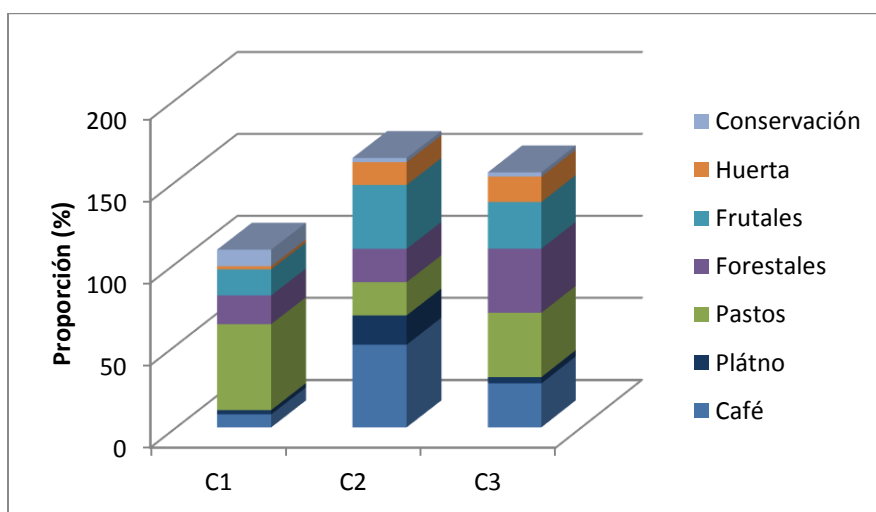


Figura 3. Porcentaje áreas según el uso en las fincas de cada conglomerado

En las fincas analizadas, el C2 es el grupo que tiene mayor área intervenida con un porcentaje de 82,5 (promedio de 16,96±10,8 ha) asociada a la actividad agrícola, principalmente el cultivo de café, y con 12,7% en área de conservación. Le sigue en su orden el C3 con 80,7% en área de intervención (promedio 7,14±6,1 ha) para procesos agrícolas, pecuarios y de especies menores y 25,3% de área de conservación. Por último, el C1 con 67,4% (promedio 21,74±17,0 ha) para actividades pecuarias, especies mayores y 28,2% de área de conservación. Esta relación identifica la vocación productiva de la finca.

El conglomerado C2 es el grupo con mayor número de especies manejadas tanto vegetales como animales con un promedio de $6 \pm 1,2$, seguido del C3 con $5,4 \pm 1,8$ y por último el C1 $5,3 \pm 1,6$, esto sugiere que sin importar el tamaño de la finca, el número de especies depende de la actividad de la familia como núcleo productor y la utilización adecuada de estrategias de manejo de finca, lo que puede expresarse en una seguridad

alimentaria y en ingresos adicionales por venta.

Relaciones entre áreas de cultivo en los diferentes

Como referencia del área de los cultivos, se pudo determinar que existe una relación de covarianza entre ciertos usos del suelo como es la producción de café y el cultivo del plátano, a pesar que la variedad cultivada actualmente, denominada Castilla, no necesita de sombrero. Esta práctica está asociada a la cultura tradicional arriera de mantener la variación entre calles dejadas por los surcos de café, identificándose un índice de correlación del 0.79. Otra particularidad entre variables es la que se enmarca entre el tamaño del predio y el creciente cultivo de pasturas, en la medida en que sea mayor el predio más se cultiva pasto para alimento del ganado, apreciándose un índice de covarianza 0,76 (Tabla 2).

Tabla 2. Índice de covarianza en las variables del capital natural

	Área finca	Plátano	Pastos	Frutales	Huerta	Café
Área finca	1	0,15	0,76	0,23	-0,02	0,19
Plátano	0,15	1	-0,01	-0,02	0,29	0,79
Pasturas	0,76	-0,01	1	0,1	-0,06	0,02
Frutales	0,23	-0,02	0,1	1	-0,07	0,06
Huerta	-0,02	0,29	-0,06	-0,07	1	0,23
Café	0,19	0,79	0,02	0,06	0,23	1

Análisis de las estrategias de las familias campesinas frente a las decisiones sobre el capital natural de la finca.

La indagación de los motivos de introducción de nuevos cultivos en las familias campesinas cafeteras de la zona de estudio devela causas locales como globales. El rompimiento del Pacto Cafetero fue uno de los factores por el

cual se presentó la llamada crisis cafetera, no obstante el agravamiento y la exacerbación de la problemática social fue producto de la conjunción de múltiples factores con raíces en las diversas escalas, internacional y nacional.

Internacionalmente, la baja de los precios del café se produjo por la interacción de tres factores: primero, y el más influyente, el

rompimiento del pacto cafetero de cuotas que desestabilizó el mercado del grano y ocasionó niveles de incertidumbre muy altos con la baja de los precios; segundo, de forma colateral ingresaron al mercado mundial nuevos productores del sureste asiático, y tercero, Brasil aumentó su productividad y reubicó sus cafetales en zonas fuera de la amenaza de las heladas (Narvaez, 2007), debido a esto, un indicador de cambios de cultivos en las familias de la zona de estudio es la baja de precios (C1 20%, C2 12,5% y C3 22,2%), (Figura 5).

Otro factor que condujo al cambio de cultivos, incluso a nivel nacional, fue la presencia de enfermedades fitosanitarias como la roya y la broca. Esto implicó para los caficultores, no sólo una mayor inversión en la compra de insumos químicos para controlarlas, sino también mano de obra adicional para utilizar las prácticas manuales que recomiendan los técnicos para evitar su propagación (C1 5,5%, 12,5% y C3 0%). Estas cifras revelan un panorama diferente del que se presentaba a nivel nacional, en virtud de que los caficultores de la zona de estudio, habían empezado a realizar procesos de renovación por la variedad Castilla, lo que implicó para el C1 y C3, una mejor situación en cuanto a resistencia a las enfermedades, caso contrario al conglomerado C2, el cual fue más vulnerable. Esta situación produjo consecuencias graves de producción en el municipio de Fresno, Tolima, en el año 2009.

A pesar de las dificultades de la comercialización del grano y los costos de los insumos, se sigue cultivando café porque el campesino no sólo lo hace por rentabilidad sino por tradición y arraigo por el terruño. En medio de la crisis cafetera las causas que se muestran como causas del cambio de cultivos son: la innovación propia (C1 38,8%, 37,5% y 30%) e imitación directa (C1 5,5%, C2 12,5% y C3 15%), esto indica que las situaciones conflictivas no sólo significan pérdidas sino opciones para el cambio.

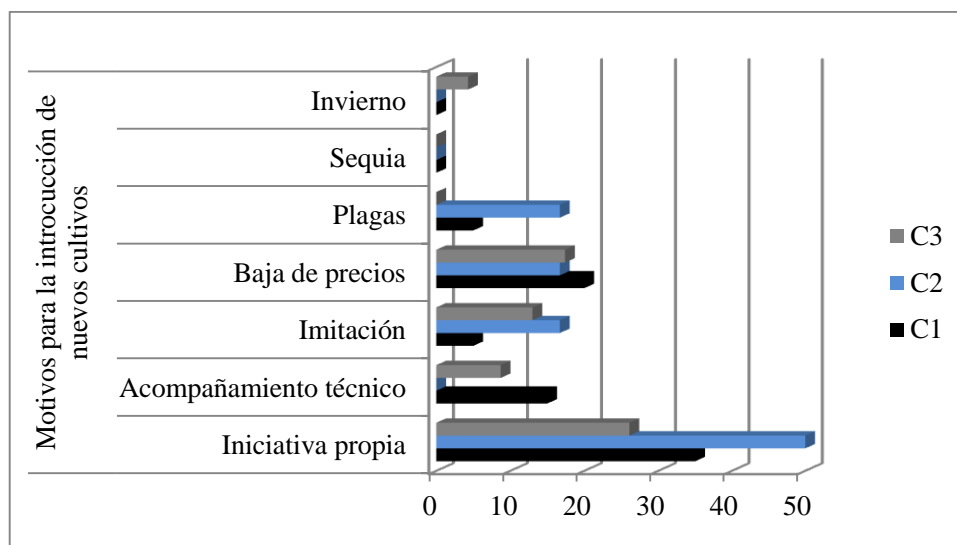


Figura 5. Motivos de introducción de nuevos cultivos.

En este punto, se hace cada vez más importante la identificación de la relación comunidad-sociedad como un espejo de lo rural-urbano en el marco de la tensión tradición-modernidad. Es decir, el campo no sólo puede seguir siendo visto como sinónimo de atraso, respecto a lo moderno, sino que se debe reconocer la capacidad del campesino para intervenir creativamente en la solución de sus problemas y asumir críticamente las recomendaciones de los técnicos.

El mundo rural cafetero es uno de los escenarios donde la tradición y la modernidad se convierten en un continuum dinámico. En él la unidad de la explotación campesina adopta la forma de una organización productiva, con racionalidad tecnológica propia y unos objetivos en que se combinan la satisfacción de necesidades alimentarias, el uso intensivo del suelo, un mayor aprovechamiento de la fuerza de trabajo familiar y la obtención de "excedentes comercializables" (Siábato, 1986)

En el conglomerado 1, los cultivos que se han introducido son: pastos, cacao, gulupa, guanábano, bocadillo, forrajes, aguacate y mora. En el conglomerado 2, los cultivos que se han introducido en este grupo de fincas son: gulupa, maíz, habichuela, lulo, frijol, aguacate, cacao. En el Conglomerado 3, los cultivos los cultivos introducidos son:

yuca, gulupa y pasturas. Tales cultivos, constituyen una contribución a la diversificación del agroecosistema cafetero.

Conclusiones

La decisión de diversificar la producción en la finca cafetera en el Tolima se originó a raíz de la caída del pacto de cuotas en el año 1989, además de las enfermedades fitosanitarias y el conflicto socio-económico.

Los cultivos de ciclo corto juegan un papel decisivo ya que constituyen la base alimentaria o ingresos a corto plazo lo cual concuerda con estudios que han documentado que en la zona cafetera la agro-diversidad presente en varias fincas, es fundamental como estrategia de vida familiar.

Referencias bibliográficas

Chambers, R. and Conway, GR. 1992. Sustainable rural livelihoods: practical concepts for the 21st. Century. Sussex, UK, IDS University of Sussex.

Ellis, F. 2000. Rural livelihoods and diversity indevelopment countries. Nueva York, US, Oxford University Press. 273 p.

Feijoo, a., Quintero, H., & Zuñiga, M. C. (2004). Diseño de una propuesta metodológica para interpretar el huerto habitacional de una área del Valle de Cauca. *Scientia et technica* año x, numero 25 agosto, 291-296.

León, JA. 2006. Estrategias de vida en familias cafeteras y su relación con la riqueza etnobotánica de fincas en el departamento de Caldas, Colombia. Tesis de M. Sc CATIE, Turrialba. 143 p.

Mora, J., Calderón, J. C., & Gómez, S. (2011). Medios de vida en hogares campesinos de la zona cafetera del Tolima, Colombia. En J. Mora, & V. e. Holguín, *Medios de vida y materiales orgánicos en fincas campesinas* (págs. 39-54). Ibagué: Universidad del Tolima, Red alma Mater.

Narváez, D. 2007. Racionalidad campesina y estrategias sociales de los caficultores caldenses. *Antropología Social* número 9.

